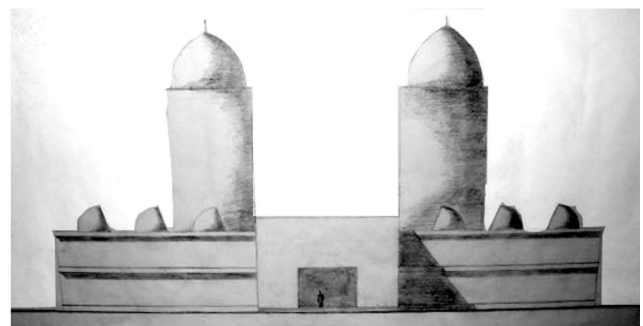
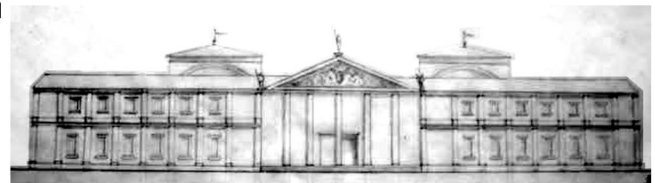
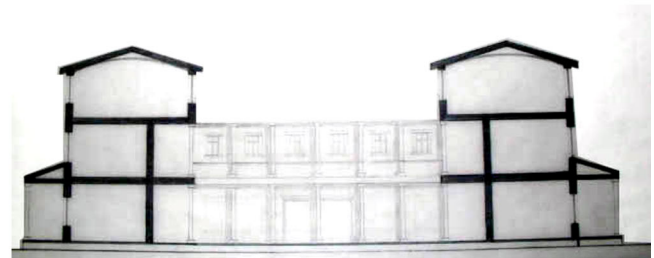


A partir de la abstracción de uno de los edificios dispuestos por Piranesi en el Campo Marzio, se escoge una tipología de arquitectura identificada como del periodo clásico y se desarrolla la composición del edificio con base en las propuestas de los autores representativos del pensamiento clásico .

Para el ejercicio también se analizan otros edificios en el tiempo que hayan mantenido la tipología en otros periodos.



Obstinación, no mediocridad.

Al encontrar en las palabras de reconocidos artistas o arquitectos ideas como: "El primer principio de una teoría me parece que consiste en la obstinación en algunos temas y que es propio de los artistas y los arquitectos en especial el hecho de centrar un tema a desarrollar, realizar una elección en el interior de la arquitectura e intentar resolver siempre aquel problema. ", es fácil entender que hay un mundo de preguntas y asuntos sin resolver en la percepción que se tiene de los proyectos que se desarrollan a diario.

El problema a enfrentar a diario es cómo resolver de la mejor manera la forma de habitar o percibir un lugar. Esto se hace tomando la decisión, que al parecer es correcta, teniendo en cuenta conceptos básicos, y un poco las experiencias que se han vivido hasta el momento. Este sí sería, el primer principio de una teoría pero casi individual y muy subjetiva.

Sin embargo, los arquitectos hoy en día, parecen fijarse mucho más en el uso que debe ser atendido por una forma en especial y no en la forma como constante a lo largo de la experiencia de proyectar.

Lo que implica la frase de Rossi, es todo lo contrario. ¿Por que no elegir algo que llame la atención dentro del amplio mundo que parece ser la arquitectura, y desarrollarlo fielmente a lo largo de la vida para llevarlo poco a poco a la perfección?

Cada uno es libre de tomar una decisión, pero es fácil caer en un ciclo repetitivo que lleva a nada en vez de tener fuertes argumentos que sustenten evoluciones, incluso si son casi imperceptibles.

Es aquí cuando la obstinación se convierte en la facultad de la persistencia y el arquitecto debe afrontar las críticas constructivas así como las mal intencionadas para llevar su esfuerzo a algo más que eso.

Es difícil entender cómo una biblioteca pública de grandes dimensiones tiene obvias y numerosas similitudes con un jardín infantil de menor escala, pero cuando hay un discurso fuerte y de trayectoria detrás; ¿quienes somos para juzgar?